FEDEARROZ
FEDERACIÓN NACIONAL DE ARROCEROS

RETOS PARA GARANTIZAR LA SOSTENIBILIDAD DEL SECTOR ARROCERO EN 2022

La actual coyuntura internacional resulta de particular preocupación para el sector arrocero colombiano, debido a los enormes efectos que está teniendo sobre la rentabilidad de los agricultores.

Los fertilizantes representan más del 20% de los costos de producción de arroz, mientras que los agroquímicos y otros insumos representan cerca del 15%. La ruptura de la cadena logística mundial, que ha llevado a que los fletes marítimos hayan aumentado hasta un 400% por efecto de escasez de contenedores, generó en los últimos dos meses un aumento atípico en la canasta de fertilizantes cercano al 40% y un 20% en promedio en productos como herbicidas, insecticidas y fungicidas, adicional al incremento presentado por estos mismos insumos en la cosecha del primer semestre del año, situación que acabaría por completo con la rentabilidad de los productores, si los precios del arroz paddy verde se mantienen bajos como sucedió durante la época de cosecha del segundo semestre de 2021.

Como quiera que la causa de esta problemática está dada por circunstancias internacionales, lejos de nuestro control y del control del gobierno, se hace aún más indispensable adoptar todas las tecnologías disponibles para seguir reduciendo los costos de producción, como alternativa que reduzca el impacto del precio de los fertilizantes y plaguicidas.

Es por ello que seguimos haciendo un llamado a los agricultores para que cada vez más, implementen las diferentes labores agronómicas contenidas en el programa de Adopción Masiva de Tecnología AMTEC de FEDEARROZ, tales como sembrar en los mejores lotes, hacer rotación de cultivos con otros productos que ayuden a reducir el uso de fertilizantes y herbicidas, realizar análisis de suelos y sembrar solo semilla certificada con densidades de siembra bajas. Tal como está demostrado, este conjunto de actividades fortalece al sector arrocero mejorando su nivel de rentabilidad y con ello la capacidad de competir frente a los mercados internacionales.

Es muy importante frente a este propósito, contar con el apoyo del gobierno en materia de impulso a la asistencia técnica y el establecimiento de mecanismos adicionales que mitiguen el impacto de los precios de los insumos, creando las condiciones para garantizar las siembras del primer semestre del año 2022 y con ello asegurar el empleo rural y la seguridad alimentaria nacional, especialmente de la población de menores ingresos.

De otro lado y en lo que tiene que ver con los precios al productor en los últimos dos años, es necesario recordar que, en el 2020, los precios pagados por la carga de arroz paddy verde fueron cercanos a los 150 mil pesos. Durante la cosecha de 2021, los precios no fueron favorables, ya que estuvieron en un promedio cercano a 110 mil pesos la carga, es decir un 25% menos al año anterior.

Al sumarse a esta situación mayores costos de producción, es claro que los cultivadores obtuvieron este año menos ingresos, traducido en una crisis cuando el precio de la venta del arroz paddy en algunos casos, ni siquiera ha cubierto dichos costos.

Los menores precios pagados al productor son consecuencia de existencias altas. Con el fin de mitigar el tema, el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural a solicitud del Consejo Nacional del arroz, puso en marcha desde los primeros meses del año un apoyo a la comercialización de **arroz integral para uso pecuario**, dirigido a retirar una cantidad de arroz de los inventarios, y en agosto el gobierno dispuso de los recursos necesarios para el **incentivo al almacenamiento** para industriales y productores, exigiendo que el arroz se pague como mínimo a los precios fijados en dicha disposición, que, si bien no resultó en el mejor precio para los agricultores, si logró frenar la caída vertical que traía el precio del paddy en todo el país y garantizó la compra de la cosecha arrocera en los meses de agosto a octubre.

A pesar de tales medidas, es posible que el incremento inusitado de los costos de producción, lleve a la reducción de las siembras en el segundo semestre de 2021 y tenga el mismo efecto en el primer semestre del 2022, con lo que el inventario podría normalizarse y como consecuencia se recupere el precio del arroz al productor, factor indispensable para que garantizar las siembras y la autosuficiencia en el mercado del arroz, como ha ocurrido en los últimos dos años, cuando no ha sido necesario acudir a las importaciones para abastecer la demanda interna.

Para que se logren estos objetivos es determinante también que el gobierno, fortalezca su gestión para mejorar la infraestructura vial y de riego. En lo que hace al primer aspecto, vías cruciales para la movilización de la cosecha o para el retiro de inventarios están fuera de servicio, como la de Yopal a Sogamoso. Otras como la de Villavicencio a Aguazul están en reparación y sin medidas de contingencia para que se priorice el transporte de alimentos, razón por la cual los fletes se han incrementado significativamente, generando pérdidas tanto a productores como a consumidores.

De igual forma, zonas como la Mojana en el Bajo Cauca, se encuentran inundadas, generando pérdidas millonarias a cientos de agricultores que se vieron afectados, ante la falta de soluciones estructurales a los rompimientos de los jarillones de los ríos Cauca y San Jorge.

Las limitaciones a que se ve sometido el sector productor arrocero, se dan también cuando no se cuenta con sistemas de secamiento en fincas, lo cual unido a las plantas de secamiento, Almacenamiento y Trilla construidas por Fedearroz en 4 regiones del país, daría a los agricultores mayores alternativas para no estar sujetos a comercializar la cosecha solo en paddy verde, sino que al estar en seco y dejar de ser un producto perecedero, puedan hacerlo en el momento del precio más favorable, como ocurre en el resto del mundo.

Cada una de las medidas de apoyo señaladas, se hacen necesarias para que el sector arrocero mejore su panorama interno e incremente su competitividad, logrando ser catalogado como de talla internacional, para así participar en el mercado mundial del arroz, lo que llevaría a generar nuevas condiciones para fortalecer los ingresos de los productores y del país.

Bogotá, 18 noviembre 2021